

Por la tarde he rezado el Rosario al lado del Señor y después me he dispuesto para recibir la visión si el Señor me la concedía. Hoy, en el momento de estar empezando en ese recogimiento para recibir la visión me he dado cuenta: que desde hace tiempo cuando esperaba ya la visión y estaba preparada para recibirla si el Señor me la daba, había una imagen que venía a mí y yo nunca la he dado importancia, nunca he pensado que fuera importante a no ser para mí, un miércoles comenzó a suceder y ya se hizo habitual, no sé si alguno no ocurrió desde que empezó esta imagen a venir a mí. Era muy agradable, era espontánea. Cuando ya estaba esperando si el Señor me concedía la visión: me veía corriendo por una acera de la calle donde está la casa de mis padres ya fallecidos, en mi pueblo, iba corriendo a servir al Señor y yo sentía el entusiasmo, la alegría y luego llegaba a la puerta de la casa de mis padres, llamaba, me abría alguien de Dios y me hacía entrar en los aposentos donde estaba Jesús. Pasaba y ya no era mi casa exactamente, pasaba hacia dentro, a unos aposentos donde esperaba, pues el Señor estaba más dentro, a que el Señor viniera a darme trabajo, a darme el trabajo de cada miércoles. Pero yo no le daba importancia a esto, pensaba que era sólo para mí, me sorprendía que fuera la casa de mis padres y nunca supe por qué me ocurría esto. Eso era lo primero que yo vivía después de rezar y decirle a Jesús que venía a servirle. Cuando ya me disponía a recibir la visión me venía esto, después ya me quedaba recogida y tenía la visión. Pero hoy, cuando me he dispuesto para recibir la visión, sentada ante el crucifijo en mi habitación, sin yo acordarme nada de esta imagen tan habitual ha vuelto a venir pero me he dado cuenta que hoy no fluía, que no lo podía vivir esto ya hoy. Hoy no me podía ver corriendo por esa acera hacia la casa de mis padres para servir al Señor y esta casa hoy la sentía vacía; ha venido esta imagen, pero mostrándome que esto había terminado, entonces me he quedado

sorprendida porque yo nunca había dado importancia a esto y ahora sí parecía tenerla; creía que era una imagen espontánea que fluía porque era mi forma de visualizar que me iba a disponer a servir al Señor. No sé por qué vino la primera vez, mucho antes de tener las visiones que hablan del crucifijo, no sé por qué ocurrió ni por qué se mantuvo en el tiempo pero hoy cuando ha venido esta imagen, como tantos miércoles ha ocurrido, me he dado cuenta que no fluía, que ya no podía ser, que había terminado. Entonces después de esto me ha venido y he entendido que yo no lo sabía pero el crucifijo<sup>1</sup> estaba en casa de mis padres pero ahora ya no está, ahora está conmigo y por eso ya no me ocurre.

Estaba muy recogida, estaba con un recogimiento profundo dentro de mí. Ha venido una imagen de la casa de mis padres: vi escombros del techo caído en el suelo del corredor que desemboca en la cámara, trastero donde encontramos el crucifijo.

Me ha venido que un tiempo nuevo empezaba.

Después me han venido unas palabras: "Los miércoles sufrirás Mi Pasión Conmigo".

Después de repente he visto soldados de la pasión de Jesús en la calle; había muchos soldados; estaban nerviosos, alterados, después he visto en medio de tantos soldados al Salvador; llevaba una túnica marrón claro; estaba agotado; llevaba la Cruz a cuestas, agotado; y Su Rostro estaba lleno de pena y dolor; casi no podía caminar; la gente se agolpaba al otro lado de los soldados, observando, mirando, curioseando. Después he visto a Jesús en el suelo clavado en la Cruz, le estaban clavando en la Cruz. Y, después, lo que he visto es como si lo sintiera: nunca había visto esto así; yo siempre he visto al Señor desde abajo y le veía a Él en la Cruz, pero ahora es como si yo viera lo que Él veía y sentía desde la Cruz en el momento de

---

<sup>1</sup> Visión miércoles 25 de enero de 2017; Visión miércoles 1 de febrero de 2017; Visión miércoles 15 de febrero de 2017; Visión miércoles 22 de febrero de 2017.

levantarle, cuando levantaban la Cruz. Él estaba con ese dolor inmenso, con ese derramamiento de sangre tan intenso, y al levantarlo es como sentir que el cuerpo en ese dolor tan grande pende de la Cruz, cuelga de la Cruz. Entonces ese movimiento al levantarlo es algo terrible, que no puedo explicar, horrible, terrible, aunque yo no lo he sentido físicamente. Jesús en la Cruz, colgando de la Cruz, de esa manera tan terrible ante la curiosidad y las miradas de todos. Me ha venido que "fue privado de Su intimidad" en el momento de Su Muerte. Fue levantado en la Cruz, expuesto a esas miradas y curiosidad. Me ha venido que fue privado de Su intimidad, para que se pongan de manifiesto todas esas curiosidades y miradas que llevamos todos dentro.